

23 Mayo. 68

Privado.

Monte 23 de Mayo de 1868.

Sr. Sr. Rufino de Elizalde.

Mi querido jefe y amigo:

Se cree convenientemente participarse oficialmente, a pesar de haberlo efectuado en privado, la solución del levantamiento de Máximo Porfirio de dejar terminada el asunto comunicado en un principio en otro despacho.

Estos días he dado y aun sigo dando pasos, satisficidos en bien de una solución igualmente pacífica de la crisis bonapartista. A las 11 de este día ha habido una gran reunión en la balda con el objeto de firmar una exposición al Gobierno en sentido conciliador, aceptando por base, con tales modificaciones el proyecto favorable al General Maximiliano. Ha concurrido mucha gente y el Presidente ha asistido con suma deferencia.

una curación enajenada de poder sobre la  
resaca expatriada. No permitiera decen-  
ta a las cámaras sin pérdida de manen-  
tos. Como siempre hay apatitonas; pero  
yo creo q lo mas curioso en paciencia  
un catolicismo en estas circunstancias,  
y así me he permitido indolente en las  
narras acortadas y he tenido el honor de  
saludar a este señor Presidente. He creído  
tanto mas, propio el abrazar así cuando me  
curista y el catolicismo sería horrible, lo  
y para curar, luego, con las extensiones  
de la guerra, sería subsermanera forzosa.  
El San Ministro del Brasil con quien vivo  
en la misma armonía me agradece cuanto  
hago sobre el particular.

He recomendado igualmente el asunto  
del Dr. Alvarado, qn repeta hay y podrá  
decir a vd las diligencias, qn me parecen  
cada en abasprío suyo.

Muy sentido estoy, mi querido amigo,  
por leer una carta tan tranquilizadora de vd

Después de las hirudinales telegráficas, y de esta  
remiten a algunos diarios, se cotiza

Nada y ud me sepa me es de lo de  
a ud en una hora del gran of. Hebreano de  
hecho saludar al presidente y a ud con  
hart mutuo; pero me me he atrevido a d'ja  
el puesto. Diréale p' la tanta afec-  
o nuestro querido general la dentida es  
pactum de mis casuales simpatías y de  
mis simpatías natos. Con acedidoro por lo  
he visto las injustas atropellos de gran el di-  
le hacen blancos miserables pasiones de cor-  
culo. Leyendo esta, vió el primer capitulo  
del tomo 8 de la Memorias de Quintan, me  
he acordado mucho al nuestro Presidente  
quien al fundar la organización de la Repu-  
blica se ha encontrado en idéntica posición  
con el gran estadista francés al que con  
solidez el sistema parlamentario en Francia.  
Si tiene ud espacio le enuncie esta historia, y  
encontrara ud quizá alguna simpatía  
para una referencia en el Congreso. Mary

puntos de analapía muy notable,

Sea como siempre de vd, mi querido  
Señor. Su apasionado

Marcelo Barrera